



Natalicio del poeta fue esta semana

Pablo Neruda viene volando

Por Nelson Navarro Córdoba

Estoy en mi casa escuela N° 26 de Quilón, Isla de Chilo, comuna de Quilón, recién, en nuestro hotel Lobos, hemos llegado a este pueblo luego de la llegada del vapor Tergo proveniente de Puerto Montt y porque tenemos que regresar a casa con el dueño El Llanquihue, la revista Voz, o Urrila y el instalable Peneza. Es mi padre, (profesor primario) quien me llama y me lee un poema de Pablo Neruda aparcado con gran título en ese papel todavía con olor a impertinencia. Tendría 8 años y lo que entendí fue algo como Pablo "oruga" nombre que pudo haber sido acertado porque este niño campesino vivió entre estos insectos y supo captar poéticamente sus metamorfosis. Con mis hermanos menores y los vecinos Manuel y Oscar, corríamos tras los cerros para ver ondular las orugas, "cucarachas" con la piedad propia de la niñez.

Claro, luego descubro que este poeta, alimentó sus sentidos o más bien los empapó con toda vida propia y grande de los dominios silvestres o telóricos del sur de Chile, empezando por el cenro Nielol, los bosques de pino de Puerto Saavedra y lago Budi (en tiempos en que ya Augusto Winter había escrito su Fuga de los Cienos), las frondosas riberas del río Imperial y las lomas "desatadas" de Chilo. En verano de 1954, salí de la Universidad de Chile, dije: "Para saber y contar y contar para saber... tengo que empezar así esta historia de aguas, plantas, pájaros, pueblos, porque eso es la poesía". Yo tendría unos diez años, pero era ya poeta (seguramente fue cuando creí una adivinanza sobre la oruga). No escribía versos, pero me atraían los pájaros, los escarabajos, los hares de perdiz. Era milagroso encontrarlos en las quebradas, empavesados, ocultos y silenciosos, con un color parecido al del café de una escopeta. Me asombraba la pertenencia de los insectos. Recogía las madres de la culebra. Con este nombre extravagante se designa al mayor colapso, negro, herido y hueco, el fin de los mundos de Chile. En otra parte recuerda: "lo me voy por el campo en busca de mi poeta. Ando y ando. Me pierdo en el cenro Nielol. Estoy solo, tengo el bolsillo lleno de escarabajos. En una caja llevo una araña peluda, recién caída. Arriba no se ve el cielo. La selva está siempre húmeda, me resbalo de repente, de repente grito un pájaro, es el grito fantasmal del Chiraco. Cae a mis pies como una advertencia aterradoras. Apenas se distinguen como gota de sangre los copiches. Paso rindiéndome sobre los helechos gigantes. Junto a mí hora pasa una torcaza con un ruido seco de alas. Más arriba otros pájaros se ríen de mí con risa nunca. Encuentro difícilmente el camino. Ya es tarde". Es el espacio también, de sus primeras fugas del Libro de Temuco, junto



Neruda en Puerto Montt. La imagen fue tomada en 1962, en medio de su exilio, cuando el ex-presidente Salvador Allende, quien pasó parte al poeta y al diputado socialista Francisco Sepúlveda.

a sus compañeros Juvenio Valle y Diego Muñoz. Cuando tuve la oportunidad de visitar a mis familiares en Temuco, dediqué toda una tarde de sábado para recorrer ritualmente el ya urbanizado Nielol, repitiéndome el texto referido. En febrero de este año, fui invitado a Fuzono para compartir la fecha y trayecto de la salida de Neruda hacia el destierro, 24 de febrero de 1949. Fue impactante seguir esta huella cruzada de ríos y de cerros desconocidos hasta el límite con Argentina. Este paso y sus personales vivencias, significó otro lacerante vuelco en su poesía existencial y social. No olvida el azar que lo sostenía desde una cuerda amarrada a su caballo, imagen que mutará su convicción para delirar a su mismo y también su patria. Con el tiempo dirá: "Pero mi libro más extremo, ha sido este libro que llamamos Chile. Nunca he

dejado de leer la patria, nunca he separado los ojos del largo territorio". Con tal visión, se ganará el denominativo del "visión inmovil" y estando en París, confiesa: "En alguna calle de París, rodeado por el inmenso ámbito de la cultura más universal y de la extraordinaria muchedumbre, me sentí solo como esos arbolitos del sur que se levantan medio quemados, sobre las cenizas. Aquí siempre me pasó otra cosa. Se comenve aún mi corazón —por el que ha pasado tanto tiempo— con esas casas de madera, con esas calles destaradas que comienzan en Victoria y terminan en Puerto Montt, y que los vendavales hacen sonar como guitarras. Casas en que el invierno y la pobreza dejaron una escritura jergal que yo comprendo. "Su pose de intelectual y con pasión vital, el poeta vuelve a la terna, la infancia, al sur de Chile" donde,

Neruda en Puerto Montt

Entre "El Llanquihue" y el "Central"

Don Pablo Neruda llegó a "El Llanquihue" en la década del 40, arrastrando sus obras y viajando con un buen número de ejemplares que vendía directamente a gente amante de la lectura. En Puerto Montt se leía mucho en esos tiempos. Aparte del cine, la radio era una fuente de entretenimiento de las noticias. Todo el mundo quería leer y también conocer a sus autores. Así, Neruda llegó en tren y se hospedó en la casa que hoy ocupa el Banco de Chile. Siempre se le acompañó por dos grandes maletas repletas con sus obras. Tenía un portafolpote exclusivo ("El Santiago"). El hombre, provisto de dos cinturones de

colocaba las maletas una por el pecho y otra por la espalda llevando el pesado equipaje hasta el hotel, recordan las personas que lo vieron.

Neruda vino a "El Llanquihue" bien pasado la tarde. Al momento, visitó al director, Ewald Hohenstein y al jefe de informaciones, Eduardo Schmidt, con quienes comentaba los temas de sus obras. De pasada aprovechaba que se publicaban su poesía. Los reporteros Luis Jorquera, Julio Martínez y Osvaldo Villegas entre otros, solamente lo veían ingresar a la redacción y luego salir.

Neruda tenía sus seguidores: entre ellos profesores, intelectuales, abogados, médicos, arquitectos e ingenieros. Gente que había

llegado de la capital a conocer a Neruda en Puerto Montt, admirados de su mercuriales y gente común. Antes de 1950 se fue del país por motivos políticos: el PC en el cual militaba, quedó fuera de la Ley durante el gobierno de Gabriel González Videla, lo que se llamó "La Ley Maldita". Regresó después en la década del 60 y en el 70 como candidato presidencial del PC, integrante de la Unidad Popular. En esa época,



El poeta recibiendo el Premio Nobel en Oslo.

"El Llanquihue" lo entrevistó varias veces, hasta que los partidos que constituyeron la UP eligieron a Salvador Allende como se abanderado árabe y triunfó. Entonces fue enviado como diplomático al extranjero y no volvió por estos lares. Lo esperaban el Nobel y la universalidad.

Pablo Neruda viene volando [artículo] Nelson Navarro Cendoya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navarro Cendoya, Nelson, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda viene volando [artículo] Nelson Navarro Cendoya. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile